Granada Hov

La Universidad en la historia

La Universidad en la historia

El Banco Santander describe en un libro cómo evolucionaron los centros del saber desde las antiguas civilizaciones hasta la actualidad, con acontecimientos, lugares, instituciones y personas

A. BEAUCHY / GRANADA | ACTUALIZADO 27.12.2010 - 01:00

0 comentarios









Casi medio centenar de reconocidos investigadores, especialistas y académicos de todo el mundo han contribuido en la elaboración de La Universidad. Una Historia ilustrada, un libro editado por el Banco Santander que realiza "un apasionante viaje de la institución universitaria a lo largo de la historia, con atención especial a la universidad europea y americana", tal y como se destaca en su introducción.

Una imagen de la Biblioteca de Alejandría (siglo III a. C.) abre este volumen de más de 400 páginas que inicia su recorrido con el Mundo Antiguo y concluye con los retos e incertidumbres de la universidad en el siglo XXI.

César Chaparro, de la Universidad de Extremadura, comienza la leyenda recordando a los escribas sacerdotales, que controlaban y registraban en Mesopotamia y Egipto las disciplinas científicas; y cómo la ciencia griega, sobre todo con la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, presentó un atributo diferencial importante.

"El filósofo [Platón] pudo presentarla como una comunidad de culto consagrada a las musas y a Apolo, con el objetivo de buscar la verdad y formar hombres nuevos capaces de renovar el Estado", detalla Chaparro sobre la escuela de Platón (388 a. C.).

En cambio, la Universidad en la China imperial era una especie de agencia estatal de reclutamiento de futuros funcionarios de la burocracia gubernamental. Durante la Dinastía Han (124 a. C.) la materia que se enseñaba era sobre las principales tradiciones clásicas y los eruditos que las impartían no eran profesores, sino funcionarios que destacaban por sus logros escolásticos. "Se les exigía haber cumplido 50 años y alcanzaban sus puestos por recomendación o por citación directa del emperador", escribe Janousch, de la Autónoma de Madrid. En el momento fundacional se estableció una cuota oficial de 50 estudiantes, pero en el siglo II ya había más de 300.000. Los requisitos para ser admitido en la Universidad Imperial eran: "tener más de 18 años, buenos modales y una conducta correcta".

El legado científico y cultural de Roma es muy extenso, aunque lo más determinante de su cultura fue la pervivencia durante siglos del latín, su vehículo de transmisión. "Era la lengua del derecho, las cancillerías, la filosofía y la ciencia y, sobre todo, de la Iglesia. Hasta el siglo X fue el único vehículo para la vida intelectual y la comunicación escrita".

Con la expansión del islam (s. VII) se produjo un largo proceso de apropiación de los saberes de las grandes civilizaciones de la Antigüedad (griega, india y persa). Sus textos fueron traducidos al árabe gracias al patrocinio de las nuevas clases sociales acomodadas. "El poder necesitaba astrólogos que predijeran el futuro, médicos que cuidaran de las clases altas y funcionarios con conocimientos literarios y científicos para la administración". En el siglo IX la ciencia árabe ya había madurado y comenzaron los primeros hallazgos en aritmética, álgebra... La ciencia árabe llegó a Europa y se introdujo en las universidades medievales (a través de las traducciones hispánicas de los siglos XII y XIII) y en el mundo del Renacimiento y la revolución científica, repercutiendo directamente en la ciencia europea.

El profesor de la Universidad de Granada Antonio Malpica aborda en un pasaje del libro el nacimiento de la madraza en el siglo XI, atribuida a Nizam al Mulk. Aunque en su acepción moderna se refiere a un establecimiento donde enseñan las ciencias islámicas, en la Edad Media representaban "colegios de derecho, en el que las otras ciencias islámicas, incluidas las disciplinas literarias y filosóficas, eran auxiliares". Con su advenimiento la educación se centralizó en las mezquitas. "Se multiplicaron rápidamente: en 1067 se levantó la primera y en 1184 ya había 30 en Bagdad", informa Malpica. Al Andalus dejó una madraza sufí de fundación privada en Málaga y otra en Granada (1340), obra de Yoesuf I y de su primer ministro Ricwan, propiedad de la Universidad.

Las universidades europeas no aparecieron hasta el siglo XII, siguiendo tres modelos diferentes tal y como describe Mariano Peset, de la Universidad de Valencia. Una en torno a la escuela catedralicia de Nôtre Dame de París, con muchos estudiantes. Y al frente había un escolástico nombrado por el obispo que ejercía su autoridad sobre maestros y estudiantes. En 1245 aparece la universidad bien descrita y consolidada, con su rector y sus procuradores, maestros y bachilleres venidos de diversos lugares que se agrupaban según la nación o región de donde procedían.

¿Tienes problemas en tu trabajo? ¿Necesitas formación? 958 89 95 00 union@granada.ugt.org









2 de 3 17/01/2011 12:59